

Dos bimotres leales bombardearon ayer el muelle de Melilla, donde constantemente cargan mineral buques alemanes

VUELVEN AQUELLOS TIEMPOS EL ESPECTRO DE LA GUERRA SE CIERNE SOBRE EUROPA

La situación internacional ha llegado a alcanzar tan extraordinario grado de tensión, que hay que remontarse a los días que antecedieron a la conflagración mundial de 1914 para encontrar un ambiente semejante. En vano los expertos en política internacional aseguran que Alemania no está en condiciones de ir a la guerra, a causa de su crítica situación económica. Tampoco pueden merecer crédito las afirmaciones de los directores de la Wilhelmstrasse y de sus agentes en España, negando los propósitos de ocupación de Marruecos. Los hechos se van sucediendo como si la Alemania de Hitler tuviera el decidido propósito de desencadenar la guerra mundial. España y su legítimo Gobierno han dado a su debido tiempo la voz de alarma y han llamado la atención de cuantas naciones se dicen defensoras de la paz, acerca de los peligros que se pueden derivar de la contienda civil en nuestro país, convertida hoy en verdadera guerra nacional contra los Ejércitos invasores de Alemania e Italia. Con reiteración se ha dicho que el levantamiento militar hubiera sido rápidamente reducido con los medios de que disponía el Gobierno republicano. Pero los rebeldes no sólo han recibido ayuda de los países fascistas; por eso puede decirse claramente que las mayores probabilidades de triunfo de Franco y sus secuaces se han derivado del célebre Pacto de no intervención, mucho más que de la colaboración de Hitler y de Mussolini. Está por ello perfectamente justificada la pregunta que el Pueblo de Bruselas, dirigida hace pocos días a mister Eden y a monsieur Blum: «¿Cuántas vidas ha costado la no intervención en España?»

Las dos grandes democracias de Occidente tratan de reaccionar de su política de pasividad, que no ha servido más que para conducirnos a la crítica situación presente, en que el espectro de la guerra se cierne sobre Europa. España ha cumplido con su deber; mas ella sola no puede evitar la guerra. En primer lugar, todas las democracias de Europa están obligadas a una colaboración estrecha, que corte el paso a las provocaciones fascistas y aleje el inminente peligro de una conflagración. Francia e Inglaterra van sintiendo muy de cerca las consecuencias de sus tolerancias ante los chantajes nazis. Marruecos es de hecho una colonia de Hitler, a pesar de que la diplomacia del Quai d'Orsay no se haya enterado hasta hace unos días. Los «Berthas» germanos que apuntan sobre el Peñón preocupan seriamente a los burócratas del Foreign Office. Los navíos de guerra tedescos e italianos recorren nuestras aguas jurisdiccionales, vigilan nuestros puertos, capturan los barcos mercantes españoles, interceptan el tráfico comercial y prestan descarada ayuda a la Aviación y a la Marina rebelde, provocando a diario incidentes con motivo de la detención de buques extranjeros. El peligro alemán y la amenaza de guerra son evidentes. A los anteriores hay que añadir nuevos hechos consumados, entre ellos el bombardeo de que la ciudad de Valencia, capital provisional de la República, ha sido objeto anteayer. Es cosa probada que esta nueva hazaña ha corrido a cargo de los misiles nazis, surtos en aguas españolas, cuyo almirante tuvo la osadía de dirigir, con motivo de recientes actos de piratería por él cometidos, un ultimátum al Gobierno de la República.

Lo más sensible es que Francia e Inglaterra se ven forzadas a tomar precipitadamente sus decisiones, en circunstancias bastante más desfavorables que las que concurrían en los meses anteriores, en los que los hechos consumados por los Estados totalitarios y la invasión de España y de su Protectorado en Marruecos no habían alcanzado la intensidad del momento presente. Es indispensable una obra conjunta de todos los países en favor de la seguridad colectiva y de la paz. Rusia ha señalado, la primera, este camino, a fin de terminar definitivamente con las provocaciones fascistas. Si en realidad es hora de hechos y no de palabras, nos lo dirán Francia e Inglaterra en los próximos días.

Contra una burda patraña LA EMBAJADA INGLESA FUE BOMBARDEADA POR AVIONES FACCIOSOS

Nota oficiosa facilitada por el Gabinete de Propaganda y Prensa de la Junta Delegada de Defensa de Madrid:

"Ante el hecho insólito de los telegramas dirigidos por el ex general Franco a Londres diciendo que fueron los aviones rojos los que bombardearon la Embajada Inglesa en Madrid, debidamente autorizados debemos afirmar que los aviones facciosos volaron esa noche en escuadrilla, bombardeando los barrios populares y ocasionando numerosas víctimas, sin que persiguieran batir ningún objetivo militar, como es costumbre. Y que ellos fueron los que bombardearon la Embajada Inglesa en tan cierto como el otro bombardeo, que no se atrevieron a negar por verificarlo a las doce de la mañana, en que fué bombardeado el Decanato del Cuerpo Diplomático, matando a la portera, una vaca y una cabra. Queda, pues, bien sentado, aunque no haga falta esta explicación, que fueron los aviones facciosos quienes bombardearon alevosa y cobardemente la Embajada Inglesa en Madrid."

"SOLIDARIDAD OBRERA" DEDICA SU PRIMERA PLANA A LA DEFENSA DE MADRID

Barcelona, 13.—La primera plana de "Solidaridad Obrera", encabezada con la palabra Madrid, constituye un llamamiento para acudir en auxilio de la capital de la República.

"Hay que movilizar rápida y obligatoriamente hombres para la defensa de Madrid. Cataluña debe ayudar a Madrid restringiendo todo lo posible el empleo de la gasolina, enviando hombres, bombas de mano, material sanitario y vehículos de transporte. Madrid está en peligro. ¡Españoles: Acudid a salvarle!" Febus.

SE CONFIRMA OFICIALMENTE LA DEVOLUCION DE LOS TRIPULANTES DEL "MARTA JUNQUERA"

Valencia, 13.—El ministerio de Marina y Aire ha facilitado la siguiente nota: "En el puerto de Lastrás (Asturias) fueron desembarcados ayer, a las once de la mañana, el capitán y los quince tripulantes del vapor "Marta Junquera", el cual fué apresado días atrás por el crucero alemán "Koenigsberg", en nuestras aguas jurisdiccionales del Cantábrico, jurando navegaba de Bilbao a Santander." Febus.

Las fuerzas de la República han ocupado en el frente de Teruel el pueblo de Calanda

Valencia, 13.—El parte de guerra de las 20.30, correspondiente al frente de Teruel, dice que en el día de hoy la Columna de Hierro en un avance envolvente, se apoderó del pueblo de Calanda, donde se libró un fuerte combate. Se tomaron al enemigo diez trincheras, dos ametralladoras y un fusil ametrallador, y además se causó al enemigo muchas bajas.

Se han pasado a nuestras filas sesenta soldados con armamento y municiones, así como varias familias. La Artillería batió con eficacia posiciones enemigas, haciendo un efectivo tiro de contrataque, colaborando en la operación la Columna Galán. Febus.

Un nuevo rasgo del embajador soviético

Valencia, 14 (1 m.).—El embajador soviético ha hecho al ministerio de Sanidad y Asistencia Social el ofrecimiento de atender en los climas cálidos de la Unión Soviética a unos niños huérfanos de milicianos o hijos de luchadores de la guerra contra el fascismo.

El ofrecimiento ha sido aceptado en lo mucho que vale, ya que viene a estrechar más, al cabo, los lazos de fraternidad con aquel país proletario. El ministerio de Sanidad, tan pronto tenga ultimados los envíos de niños a otros países, se dedicará a organizar esta expedición a Rusia y procurará allanar todos los inconvenientes que supone un viaje tan largo. Febus.

IMPRESION DE MADRUGADA PEQUEÑOS GOLPES DE MANO

El parte de guerra dice que ayer la niebla impidió las operaciones, si bien aclara que pequeños golpes de mano fueron llevados a cabo, con éxito, por nuestras fuerzas.

En la guerra, la ponderación y la relatividad están supeditadas a multitud de circunstancias. Y según convenga, una pequeña operación puede adquirir caracteres de gran batalla, y a veces, operaciones de importancia quedan reflejadas como pequeños golpes de mano.

Así, ayer, en uno de estos golpes de mano, se logró un avance muy sensible en uno de los puntos, por donde el enemigo presionó días pasados con mayor insistencia, y hasta puede decirse (si nos deja la censura), que se le ocupó bastante material de guerra, entre el que se encuentra un crecido número de ametralladoras. Y hasta cayeron en nuestro poder bastantes prisioneros; muchos más de los que se dicen habitualmente con grandes titulares.

Desde luego, la niebla impidió realizar grandes operaciones en el resto de los sectores de Madrid. Ya al final de la tarde, por uno de ellos, el enemigo hizo un gran alarde de fuego de fusilería y mortero. Pero la cosa no pasó de ahí ante la energía y rotunda contestación dada desde nuestras trincheras, que no les debió de parecer muy tranquilizadora a los fascistas, ya que no se decidieron a salir de las tuyas.

En realidad, pues, la situación en torno a Madrid sigue siendo la misma. Esta calma, naturalmente, no indica, ni mucho menos, que el enemigo no esté en condiciones de seguir atacando. Estará reorganizando sus cuadros de alemanes novecientos, diezados por nuestras armas, para persistir en su intento. Nuestros milicianos han de seguir tan alertas y decididos como hasta ahora. Y deben tener presente que nuevos "rubios" vendrán a sustituir a los caídos. Claro que estas reservas han de acabarse algún día. Pero, mientras tanto, han de continuar decididos a seguir luchando como hasta aquí.

Por la unión de los antifascistas La U. G. T. acuerda dirigirse a la Federación Socialista Internacional

Valencia, 13.—La Comisión ejecutiva de la U. G. T. ha celebrado una reunión extraordinaria, y entre otros acuerdos adoptó el de solicitar del buró de la Federación Socialista Internacional la necesidad de celebrar una reunión conjunta de todas las fuerzas antifascistas del mundo para tratar de los problemas más graves que a nuestra civilización española está planteando el mundo.

La Comisión ejecutiva de la U. G. T., que ya en el mes de noviembre formuló idéntica petición, insiste de nuevo en recabar de la Internacional Sindical y de la Internacional Socialista la reunión conjunta de todas las fuerzas antifascistas del mundo, por estimar que las provocaciones, cada día más insolentes, de los elementos fascistas alemanes e italianos están empujando al mundo a una guerra de más graves consecuencias que la del 14.

La Comisión ejecutiva de la Unión General reclama de la Internacional Sindical la celebración de esta reunión de todas las fuerzas antifascistas internacionales, única manera de poder oponerse a los desmanes del fascismo. Acordó también la Ejecutiva enviar una circular a todos sus seccionales en orden a la constitución de los futuros Ayuntamientos y designar a los compañeros Díaz Aior y Pascual Tomás para que, de común acuerdo con las Ejecutivas de los partidos socialista y comunista, traten de aquellas cuestiones que tiene planteadas las clases trabajadoras.

Ultimamente, la Ejecutiva quedó informada del manifiesto que, avalado por la firma del Comité Regional del Centro, han publicado los compañeros de la C. N. T., y hacen pública manifestación de sus afanes por llegar a la unificación de todas las fuerzas obreras. Pero a la vez la Ejecutiva estima un deber suyo de lealtad declarar que no será posible llegar a esta unificación, tan ambicionada por todos, si cada una de las Centrales sindicales no impiden, sea como sea, los desmanes de algunas gentes incontrolables que tratan de perjudicar con su conducta la acción de conjunto que la Comisión nacional quiere llevar a cabo. Por parte de la Unión General de Trabajadores hay un vivísimo deseo de llegar a la unificación. Febus.

EN MADRID NO OPERO LA AVIACION

Valencia, 13.—Parte del ministerio de Marina y Aire de las nueve de la noche:

"En Madrid transcurrió sin operar el día de hoy, a consecuencia del mal tiempo. Ayer, dos de nuestros bimotres bombardearon el puerto de Melilla, especialmente el muelle de la Compañía Minas del Rif, en el que cargan constantemente mineral buques alemanes." Febus.

El presidente del Consejo hace unas declaraciones al periódico danés "Social Democratif"

Valencia, 13 (3.15 m.).—El presidente del Consejo ha hecho unas declaraciones al correspondiente del periódico de Copenhague "Social Democratif".

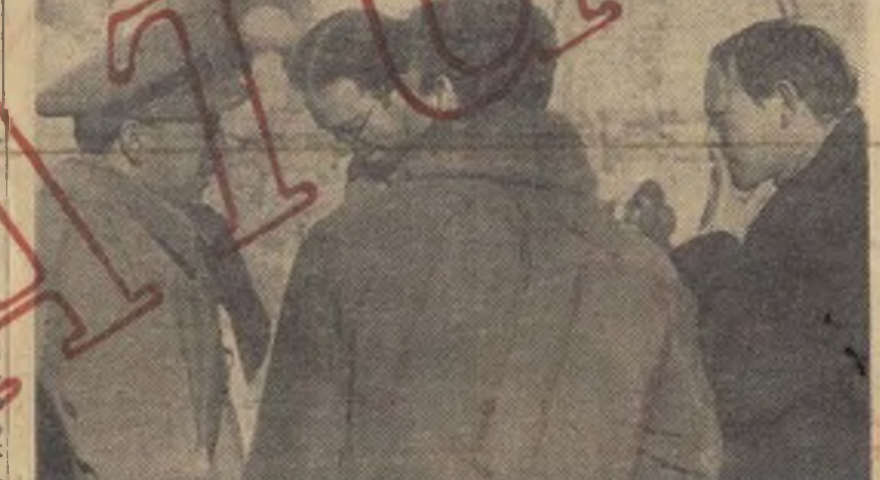
En ellas ha manifestado el señor Largo Caballero que el Gobierno jamás abandonará la lucha sin haber reconquistado hasta el último pedazo de tierra dominado por los rebeldes.

Ni siquiera el peligro de un conflicto internacional podrá detenernos. Madrid no será conquistada por el enemigo, y la población de España no será fascista.

Las fuerzas militares, agregó, lo mismo que la población civil de Madrid, están de acuerdo y se oponen hasta el último extremo. La situación de Madrid nos es favorable.

Luchamos hasta que quede el último hombre y hasta el último pedazo de tierra. La guerra ha empezado.

A las siete y media de la tarde el señor Largo Caballero regresó a Valencia y estuvo trabajando en su despacho oficial. Febus.



Los periodistas ingleses charlan con un jefe de las fuerzas defensoras de Madrid (Foto Antifascist.)

POR LA PAZ, POR LA LIBERTAD Y POR EL PAN

Un manifiesto que pide la formación de un Frente Popular alemán

Los representantes de la burguesía liberal alemana y de los diferentes partidos obreros de este país acaban de lanzar a la publicidad un manifiesto que pide la formación de un Frente Popular alemán. He aquí un resumen del mismo.

"Pronto van a cumplirse cuatro años desde la llegada de Hitler al poder. Al asumir el mando, el "führer-canciller" prometió a los obreros, a los campesinos y a toda la clase media de Alemania trabajo, pan y prosperidad. Hitler no ha cumplido su promesa. La pobreza y la miseria, en la ciudad y en el campo, en las fábricas y en los talleres, en el comercio y en la agricultura, no han dejado de ir en aumento. La supresión de toda individualidad se hace mucho más brutal.

Los intereses populares son sacrificados rigurosamente para la preparación de una guerra que será la más horrible de todas las guerras en que haya participado hasta aquí la humanidad. En el último Congreso de Nuremberg, Hitler anunció que esta política se intensificará en el futuro. Amenaza hacerse más sombría con el estallido de una catástrofe, no sólo en Alemania, sino en el mundo entero.

LA GUERRA EN ESPAÑA

En Nuremberg, los jefes del nacionalsocialismo han predicado una cruzada contra todas las democracias. Esta guerra, esta cruzada, ha estallado en España. Las bombas incendiarias y explosivas de Alemania destruyen Madrid y otras ciudades españolas; las divisiones alemanas, provistas de todos los medios más perfectos y capaces de matar, atacan al pueblo español, que con heroísmo sin precedentes, defiende su libertad. Pero el pueblo alemán quiere la paz. Pero no puede garantizar la paz mundial y asegurar el bienestar de nuestra patria más que arrojando antes por la borda el régimen nazi de Alemania.

Convenimos de que la tiranía nazi no podrá ser destruida más que mediante la unión de todos los alemanes dispuestos a luchar por el Derecho y la Libertad, dirigidos un llamamiento a nuestros compatriotas en el interior del Reich y en el Extranjero para que se agrupen en un Frente Popular alemán. Esto no supondrá más que la caída del régimen hitleriano que otorgará a todas las corrientes políticas, intelectuales y religiosas la posibilidad de perseguir sus fines y sus ideales sobre una base de igualdad y de entera libertad. Para obtener este fin, todos los adversarios del régimen actual se comprometen a mantenerse unidos y a luchar en un solo frente común libre. Que el enemigo sea vencido y hasta que se haya creado una Alemania libre."

¡TODOS UNIDOS!

Declara a continuación el manifiesto, después de enumerar las reivindicaciones del Frente Popular alemán: Para llevar a cabo estos propósitos, estamos unidos; estamos seguros de que, en nuestra patria, nuestros camaradas aprueban nuestra conducta. Y nos dirigimos a todos los adversarios del sangriento régimen que es una vergüenza para Alemania. Unidos todos y venid a unirse con nosotros. Unid vuestras fuerzas a las nuestras para combatir al enemigo común! Formad las filas para vencer con ellas al enemigo, que lo es de todos nosotros! Nuestra primera finalidad consiste en acabar con Hitler y con todos los que oprimen al pueblo alemán! Por la Libertad, por la Paz y por el Pan! De la ciencia y ocho personalidades que firman este manifiesto—políticos, artistas, hombres de ciencia, literatos, etc.—señalan los siguientes nombres, ya que la lista completa resultaría excesivamente larga:

Socialdemócratas: Rudolf Breitscheid, Max Braun, Albert Grzesinski, profesor Denicke, Toni Sender, profesor Lippe, Emil Kirschmann, Siefried Aufhäuser, Bernhard Meene, Karl Boschel. Comunistas: Wilhelm Pieck, Wilhelm Florin, Walter Ulbricht, Franz Dählem, Kurt Funk, Willi Muenzenberg, Wilhelm Koenen. Partido Obrero Socialista: Willi Brandt, J. Schwab, Dr. Fried, Th. Vogt, R. Frey.

Por la burguesía liberal y por los representantes de la literatura, las artes y la ciencia: Lion Feuchtwanger, Arnold Zweig, Heinrich Mann, profesor Georg Bernhard, profesor Gumbel, Rudolf Leonhard, profesor Anna Siemsen, Klaus Mann, Balder Olsen, Ernest Toller, Egon Erwin Kisch, Kurt Rosenfeld, Dr. Budziszewski, profesor Fritz Lieb, Max Soyedwin.—N. D. A.

Los oficiales facciosos ya son impotentes para contener las deserciones de sus soldados

Gijón, 13.—Hoy ha transcurrido el día con absoluta tranquilidad. El enemigo hizo algunos disparos de cañón sobre nuestras posiciones de Olvares. También ha cañoneado las posiciones de Pola de Gerdón. En ambos ataques habrá disparado el enemigo unos doce cañonazos, sin causar daños.

Cada día aumentan las deserciones. Hoy se han presentado en nuestras filas un cabo y tres soldados, todos ellos con armamento, municiones y bombas de mano.

ahora y no antes. El Gobierno tiene material de guerra que enfrentar al de los contrarios. Ahora estamos suficientemente armados y no estamos forzados a contentarnos con la defensiva. El mando único está realizado y personalizado en el general Mija.

Terminó diciendo que los bombardeos de Madrid, en su totalidad, han sido realizados por aviones extranjeros, pues los españoles al servicio de los rebeldes, por tener amigos y parientes en la capital, se negaron a ello. Febus.

La niebla dificultó ayer las operaciones en el frente de Madrid

Nuestra artillería actuó eficazmente en varios sectores

Parte de guerra radiado anoche a las veintuna treinta: "Frente del Centro: Guadalajara. La artillería facciosa ha cañoneado nuestras posiciones, siendo acallado su fuego por los certeros disparos de nuestros cañones.

En el sector de El Escorial, en Santa María de la Alameda, el enemigo ha bombardeado nuestras posiciones con fuego de cañón e intenso de fusilería, siendo contestado por nuestras tropas.

Tranquilidad en todo el frente de Madrid. La espesa niebla ha dificultado las operaciones, así como los fuegos de artillería y la observación. No obstante, nuestras tropas han realizado algunos golpes de mano con éxito.

Sin novedad en los demás frentes."

Hitler busca la dominación permanente de España y el Marruecos español

Pero su consejero von Faupel estima ya que son necesarios alemanes para lograr la victoria

DIALOGOS EN EL FRENTE

¡Si llegan a acercarse más...!

—Los moros llegaban mucho más adelante.
—Es que se emborrachaban.
—O que los emborrachaban.

—Yo mismo da. El caso es que iban cayendo, pero los que continuaban en pie seguían adelante, sin importarle o sin darse cuenta de las balas que les raspaban las orejas.

Y más de una vez llegaron hasta nuestras trincheras, y alguna se metieron dentro.

—Lo que no pudieron fué salir—dice, riendo, un muchacho alicantino.

Y sigue en su labor de pelar patatas.

—Es puro capricho—me dice—. El rancho es estupendo. Pero hoy se me han antojado unos patatis fritos.

Y allí, junto a los sacos terrosos de la avanzadilla, el aceite chisporrotea en una sartén, sobre las brasas de una hoguera. El miliciano alicantino alterna sus miradas entre la sartén, las patatas y la aspirilla, por la que se ven, a escasa distancia, los parapetos de los fascistas.

—Los alemanes son otra cosa. Desde luego, salen decididos de sus posiciones. Pero reculan antes, y nunca se atreven a acercarse lo que los moros.

—Tampoco les podemos hacer tantas bajas.

—¡No digas! ¡Ya se han llevado lo suyo! En tres días les hemos hecho buena carnicería.

—Es cierto, ¡pero si llegan a acercarse más...!

—¡Salud, muchachos!—les digo al marchar.

—¡Aquí nos dejáis en esta tranquilidad!

Aún no he andado veinte metros, cuando una explosión suena cercana. Y otra en seguida. A continuación ya no se pueden contar. Son morterozcos incesantes, que tratan, inútilmente, de acerlar a nuestras trincheras. Mi amigo, el capitán X, se cruza conmigo a la entrada de una de ellas. Me son-

Paris, 13.—La señora Taboulet dice en el periódico "L'Ouvre" que las condiciones impuestas por el general von Faupel, consejero militar de Franco, al jefe del Gobierno alemán, Hitler, para obtener una victoria en España son: Primera, mandar un cuerpo expedicionario de hombres; segunda, el mando será germano e italiano, debido a la incapacidad de los militares fascistas españoles.

Además, von Faupel señala que las tropas alemanas deberían quedarse en España después de la victoria, a fin de cortar rebeliones contra Franco. Otra de las condiciones que estima indispensables para consolidar el triunfo es la de que se encargue de ello Falange Española, eliminando progresivamente a los carlistas.

Añade madame Taboulet que los alemanes tienen un vasto plan para apoderarse estratégica y económicamente de España. Hitler busca un imperio colonial para el tercer Reich.—Fabra.

LOS MILITARES NAZIS ESTAN MUY PREOCUPADOS

Berlin, 13.—En los círculos políticos no han podido conseguir los periodistas indicaciones sobre la fecha en que Alemania contestará a las proposiciones inglesas sobre la cuestión de "voluntarios" para España.

Se sabe que el ministro de Negocios Extranjeros ha celebrado una conferencia sobre este asunto con von Ribbentrop y con el ministro de la Guerra, von Blomberg. Se ve como seguro que el Reich se pondrá de acuerdo con el Gobierno de Roma para esta contestación.

En los círculos militares alemanes se sigue también con ansiedad el desarrollo de las operaciones militares del frente de Madrid.—Fabra.

rie, con su cara de niño, y dice con naturalidad a los muchachos: ¡Cada uno a su puesto! ¡Pronto!

—¡Preparás algo?—le digo. —Por lo visto, lo preparan ellos.

A los pocos minutos, los disparos son incesantes, al extremo de haberse convertido en una especie de disparo incesante. Ametralladoras, morteros, cañonazos, todo suena en un estrépito ensordecedor. Mira por una aspirilla y la niebla me impide precisar al enemigo. Sin embargo, los milicianos deben verle muy bien.

—¡Ya tumbé uno!—grita un muchacho, saltando de contento. El combate ha terminado ya de noche.

—Pero ha carecido de importancia—me dice mi amigo, el capitán X.—CARBO.

